

grande señal de predestinacion; y una gracia que Dios concede á los que se salvan. Mas, yo reconozco Madre mia, por la mas grande de mis obligaciones, la de amar á vuestro divino Hijo, y que él merece un amor infinito. Pues Señora, vos que no deseais otra cosa que verle amado, alcanzadme un amor grande á su Magestad. Vos podeis obtenerlo todo de Dios, esta es la gracia que yo os pido demandeis para mí. Yo no os pido los bienes de la tierra, os pido lo que mas desea vuestro Corazon, amar solo á Dios. ¿Será posible que no querais ayudarme en este mi deseo que tanto os agrada? No sin duda, antes ya siento vuestro socorro; ya intercedis por mí. Rogad, rogad ¡ó María! y no ceiseis de pedir por mí hasta que me veais en el paraíso, donde yo estaré seguro de poseer y amar siempre á mi Dios, y á vos tiernísima Madre mia. *Las tres Ave marías.*

PARA EL SABADO.

¡O María Santísima Madre mia! Cuando considero las gracias que me habeis alcanzado, y la ingratitud con que os he correspondido, reconozco que no soy ya digno de recibir nuevos beneficios; sin embargo, no por esto quiero desconfiar de vuestra misericordia. ¡O mi poderosa abogada, tened piedad de mí! Vos sois la dispensadora de todas las gracias que Dios nos

concede, y él no os ha hecho tan poderosa, tan rica y tan buena, sino para que nos socorrais. Yo quiero salvarme, y por esto es que yo pongo en vuestras manos mi alma y mi salud eterna: yo quiero ser del número de vuestros mas devotos siervos, no me desecheis: vos, Señora, que buscáis sin cesar miserables á quien socorrer, no abandonéis á un desgraciado pecador que recurre á vos: dignaos hablar en mi favor: vuestro divino Hijo está siempre dispuesto á hacer cuanto le pedis. Recibidme pues bajo vuestra proteccion, y esto me basta, porque si vos me protegeis, nada será capaz de atemorizarme; no mis pecados, porque yo espero me alcanceis el perdón de todos ellos: no los demonios, porque vos sois mas poderosa que todo el infierno: no temeré ni aun al mismo Jesucristo mi Juez, por que bastará una de vuestras suplicas para aplacarlo. Protegedme pues ¡ó Madre mia! y alcanzadme el perdón de mis pecados, el amor de Jesus, la santa perseverancia, una buena muerte y por último la gloria. Es verdad que no merezco tantas gracias; pero las obtendré si vos las pedis por mí al Señor: dignaos pues interceder en mi favor con Jesucristo vuestro Hijo. ¡O María! ¡ó mi Reina! yo confio en vos, y en esta esperanza es donde encuentro mi reposo y en la que quiero vivir y morir. *Las tres Ave marías.*

*En los Sábados se rezarán las letanias de la*

*Santísima Virgen por las que hay concedidas muchas indulgencias. Como la mas antigua tradicion ha trasmitido dichas letanias y siempre se han rezado públicamente en las Iglesias y en las casas particulares, para que se mantengan como se hullan, el Papa Alejandro VII por su constitucion de 28 de Mayo de 1654 que comienza: Supremo, prohibió se hiciese innovacion alguna en ellas, y N. S. P. Pio VII para escitar mas la devocion de los fieles confirmando las indulgencias concedidas por sus predecesores Sixto V y Benedicto XIII, por un decreto Urbis et Orbis de la sagrada congregacion de indulgencias de 30 de Setiembre de 1817, las estendió perpetuamente á trescientos dias de indulgencia por cada vez que se rezaren las dichas letanias: concedió ademas, tambien perpetuamente, á los que las rezaren todos los dias una indulgencia plenaria en las cinco fiestas de precepto de la Santísima Virgen segun el calendario romano, y son la Concepcion, la Natividad, la Anunciacion, la Purificacion y la Asuncion, con tal que en estas fiestas, verdaderamente arrepentidos, confesados y comulgados, visitaren una Iglesia pública, è hicieren oracion segun la intencion del Sumo Pontifice, declarando que estas indulgencias pueden tambien aplicarse por las almas del purgatorio.*

## ORACION DIARIA

### Á LA SANTISIMA VIRGEN.

Virgen Santa, divina María, mi Reina, y mi único asilo, permitidme que yo me ponga hoy bajo de vuestra especial proteccion: que yo me arroje en vuestro seno con una confianza ciega, pero sumamente legítima: permitid todavia que os ruegue con la mayor instancia que seais mi esperanza en mis trabajos, mi consuelo en mis disgustos, mi fortaleza en mis tribulaciones. Combatid conmigo en la penosa carrera de mi vida, coronadme en su término, y en el instante de mi tránsito á la eternidad, servidme de guía para llegar al trono del Eterno, y sedme en aquel terrible instante mi Madre, mi abogada y mi protectora. Amen.

### CLAMOR DE UN PECADOR,

Y SU CONFIANZA EN JESUCRISTO SU SEÑOR.

¡Mi buen Señor! tened piedad de mí, porque yo caigo á cada instante y atormento y traspaso vuestro Corazon, así como el de mi augusta Madre con nuevos ultrages, por el abuso de vuestras gracias y mi horrible ingratitud; pero cualquiera que sea mi debilidad, jamas desesperaré, mi buen Señor, ni dejaré de recurrir á vos, interponiendo siempre el Corazon de María; con-

fiaré en vuestra misericordia, me abandonaré á ella porque es inagotable, y porque en ocurriendo á vuestros sacramentos encuentro allí un abismo sin fondo de amor, de bondad que no tiene otros límites que la eternidad, y vienen á ser para mí una fuente de esperanza que será siempre las delicias de mi alma y todo mi consuelo. Padre celestial, es en nombre de Jesus vuestro Hijo muy amado, y por los méritos infinitos de su pasión y de su muerte por lo que solicito mi gracia y mi perdon, y le pido á la Santísima Trinidad por el Corazon de María. Perdonadme pues, Dios de misericordia, y el mejor y mas tierno de los padres: abrid vuestro Corazon paternal á este nuevo hijo prodigo que vuelve á vos con toda la sinceridad de su corazon y con toda la amargura de su alma. Sí, yo vuelvo á vos con la firme confianza, la buena voluntad, la ternura filial y el firme propósito que jamas habeis desechado; perdonadme pues,

Padre celestial, yo os ofresco en cada una de mis respiraciones y hasta la última de mi vida, por medio del Corazon de María, la sangre adorable de vuestro divino Hijo, y os la ofresco tantas veces cuantas él se sacrifica á vuestra suprema Magestad en reparacion y con digna satisfaccion á vuestra divina justicia para expiacion de mis innumerables pecados, y de los ultrages sin número de que yo me hago culpable respecto á la adorable Trinidad y á los Sagrados Co-

razones de Jesus y de María, dignaos pues perdonarmelos y lavarlos en la piscina saludable de la sangre de Jesucristo, para que ya no los vuelva á cometer.

Yo os ofresco tambien esta sangre adorable y siempre por medio del Corazon de María, en reparacion de todos los crímenes de que se han hecho culpables todos y cada uno de los pecadores que lo han crucificado de nuevo y viven todavia sobre la tierra, así como tambien en expiacion de todas las penas debidas á los pecados de todas las almas detenidas en las llamas del Purgatorio, para satisfaccion de cada una de ellas á los derechos de vuestra divina justicia,

### CLAMOR

DE UN CORAZON ARREPENTIDO EN LA PRESENCIA DE DIOS.

Padre celestial, profundamente humillado y postrado ante vuestra adorable Magestad, despedazado mi corazon y arrepentido, el rostro pegado al polvo, recurro á vuestra misericordia que no tiene otros límites que la eternidad, y la solicito para mí, y para cada una de las almas rescatadas con el precio de la sangre de Jesucristo, que se hallan padeciendo en el purgatorio. Te pido estas gracias por el amor infinito que os hizo sacrificar por la salud de los hombres á vuestro Hijo único muy amado, y en nombre del

Verbo hecho carne que habitó entre nosotros y fué crucificado: te lo pido por la virtud del Espíritu Santo, y en nombre de María, y por el mérito de los tormentos que ella padeció á los piés de Jesus moribundo, cuando reuniendo en su Corazon y en lo mas íntimo de su alma todos los ultrages hechos por mí, y por todos los pecadores á su Corazon adorable, cuando ella le ofreció en su Corazon herido de tristeza y traspasado de siete espadas un dolor muy superior al que pudiera ofrecerle, y pudieran ofrecerle todos y cada uno de los miserables pecadores por sus propios crímenes.

Padre celestial, nuestras almas están todavía teñidas con la sangre del hombre Dios, dignaos pues aplicarnos todos los méritos y frutos de su Encarnacion, de su Nacimiento, de su vida, de su pasion y de su sacrificio, porque él ha satisfecho en todo rigor á vuestra divina justicia, y ha muerto por nosotros y en nuestro lugar: miradnos pues en sus llagas sacrosantas, ellas son otras tantas elocuentes voces que piden nuestro perdón, y que os conjuran á colocar su Cruz entre vuestro juicio y nuestros crímenes.

María Madre de misericordia, dignaos alcanzarnos la gracia de que la sangre adorable de la víctima sin mancha, que se sacrificó por nuestro amor sobre el arbol de la Cruz, y que sin cesar se ofrece y sacrifica á su Padre celestial en todos los lugares del mundo y en todos los

instantes del dia y de la noche por la salud de los hombres: dignaos Señor, de que esta sangre adorable que nosotros hemos deshonrado y profanado tantas veces, corra en cada una de nuestras respiraciones, y hasta la última de nuestra vida, sobre las llagas de nuestras almas para purificarlas de todas sus manchas, revestirlas de su fuerza, darles valor para combatir y vencerse, y regenerarlas sin cesar en la vida de la gracia y en el continuo ejercicio de la verdadera humildad.

O Jesus! mi adorable Salvador, concedednos, concedednos yo os lo suplico, á cada una de nuestras almas una pequeña parte de aquel dolor infinito que habeis sentido á la vista de nuestros pecados y del horrible abuso que harian los malos cristianos de vuestra sangre, de vuestro sacrificio y de vuestras gracias: haced correr de vuestro divino Corazon en los nuestros una gota de aquel torrente de amargura de que fué inundado el vuestro en el jardin de los Olivos, en las calles del Calvario y sobre el árbol de la Cruz; y si no somos bastante dichosos para borrar nuestros pecados con la efusion de nuestra sangre muriendo por defender nuestra fé, haced Señor por lo menos que vivamos tan contritos y afligidos, que podamos lavarnos por vuestras continuas lágrimas.

Corazon de Jesus mi Salvador todo encendido en amor, tened piedad de nosotros.

¡O María concebida sin pecado, rogad por nosotros que recurrimos á vos.

ORACION.

PARA CONSAGRARSE AL SANTISIMO CORAZON DE MARIA.

¡O Corazon de Maria! siempre Virgen é Inmaculado, Corazon el mas santo, el mas perfecto, el mas noble, el mas augusto que ha formado la mano omnipotente del Criador en una pura criatura; fuente inagotable de gracias, de bondad, de dulzura, de misericordia y de amor: modelo de todas las virtudes, imágen perfecta del Corazon adorable de Jesucristo, que ardeis siempre en la caridad mas encendida, que vos solo habeis amado á Dios mas que todos los serafines, mas que todos los ángeles y santos que le habeis dado mas gloria á la Trinidad suprema, que la que le han dado todas las demas criaturas aun las mas heróicas; Corazon de la Madre del Redentor, que habeis sentido tan vivamente nuestras miserias, que habeis padecido tanto por nuestra salud, que nos habeis amado con tanto ardor y ternura, y que mereceis por todos los motivos posibles, el respecto, el amor, el reconocimiento y la confianza de todos los hombres; dignaos recibir benigna mis débiles homenajes,

Prosternado delante de vos; ¡o Corazon Sa-

grado de María, Madre de misericordia! yo os honro con el mas profundo respecto de que soy capaz. Yo os doy gracias por los sentimientos de misericordia de que habeis sido tan frecuentemente conmovida mirando mis miserias; yo os doy gracias por todos los beneficios que me ha alcanzado vuestra maternal bondad, yo me uno á todas las almas puras que encuentran todas sus delicias en honraros, amaros y bendeciros.

Vos sereis ¡o Corazon todo amable! vos sereis en lo de adelante, despues del Corazon de vuestro amado y divino Hijo, el objeto de mi veneracion, de mi amor y de mi mas tierna devocion. Vos sereis el conducto por el que yo ocurriré á mi Salvador, y será por medio de vos por donde recibiré sus gracias y sus misericordias. Vos sereis mi refugio en mis aflixiones, mi consuelo en mis penas, mi socorro en todas mis necesidades. Yo iré á aprender de vos la pureza, la humildad, la dulzura, y á beber en esa fuente inagotable el amor de Jesucristo vuestro Hijo divino. Amén.

ORACION

DE UNA MADRE A LA SANTISIMA VIRGEN.

¡O María! Virgen pura y sin mancha, casta Esposa de José, Madre tierna de Jesus, modelo acabado de esposas y de madres, yo vengo á vos llena de respeto y de confianza, con los sentimientos de la veneracion mas profunda me pos-

tro á vuestros piés é imploro vuestro socorro. Ved ¡ó poderosa María! ved mis necesidades y las de mi familia; escuchad los ardientes votos de mi corazón, yo los confío al vuestro tan tierno y tan bueno. Yo espero por vos obtener de Jesús vuestro divino Hijo la gracia de cumplir bien mis deberes de esposa y de madre. Solicitad para mí el temor de Dios, el amor al trabajo y las buenas obras, el gusto de la oración y de las cosas santas, la dulzura, la paciencia, la sabiduría y todas las virtudes que el apóstol recomienda á las mugeres cristianas, y que hacen la felicidad y el honor de las familias. Enseñadme á honrar á mi esposo como vos honrabais á Señor San José, como la Iglesia honra á Jesucristo su divino Esposo, y que el mio encuentre en mí una esposa segun su corazón. Que la union santa que nosotros hemos contraído sobre la tierra subsista eternamente en los cielos. Proteged á mi esposo en todos sus caminos, yo solicito su felicidad mas bien que la mia. Yo recomiendo tambien á vuestro maternal Corazón á mis pobres hijos: sedles su Madre y formadles su corazón en la piedad. ¡Que jamas se aparten de los senderos de la sabiduría! Que sean felices: que despues de nuestra muerte no se olviden de su padre y de su madre: que pidan por nosotros: que honren nuestra memoria por sus virtudes. Tierna Madre, que ellos sean piadosos, caritativos y cristianos; y supuesto que tambien deben morir, que

su vida llena de buenas obras, sea coronada por una santa muerte. Tengamos ¡ó María, yo te lo pido con todo mi corazón! tengamos la dicha de encontrarnos todos juntos en los cielos para contemplar vuestra gloria, para celebrar vuestros beneficios, vuestro amor, y bendecir con vos y alabar eternamente á vuestro Hijo nuestro Señor Jesucristo. Amen. *Ave Maria.*

## ORACION

P. R LA FRANCIA QUE PUEDE HACERSE POR NUESTRA REPUBLICA.

¡O Jesús! nuestro divino Salvador que habeis dicho: pedid y recibireis: buscad y encontrareis: tocad y se os abrirá; nosotros os suplicamos que os digneis mirar con misericordia á la nacion Mejicana que vos habeis amado con predileccion: os rogamos que os digneis, á pesar de sus ingraticudes, continuarle vuestro amor, mantenerla en la fé católica, apostólica romana; continuarla en su unidád, á fin de que defendida por vuestra gracia contra todo error, consagrada á servirnos únicamente en justicia y santidad, pueda continuar caminando hacia el fin que vos le habeis propuesto, y merecer de vos: teneros siempre en todo por su protector y su cabeza. Nosotros os pedimos esta gracia por la intercesion y méritos del Santísimo é Inmaculado Corazón de María, vuestra divina Madre. Amen.

**LETANIAS**

**DEL SAGRADO CORAZON DE MARIA.**

Señor, ten piedad de nosotros,  
 Jesus, oídnos.  
 Jesus escuchadnos.  
 Dios, Padre celestial; tened piedad de nosotros.  
 Hijo de Dios, Redentor del mundo; tened &c.  
 Espíritu Santo, Dios; tened &c.  
 Santísima Trinidad, un solo Dios; tened &c.  
 Corazon Inmaculado de María; rogad por nosotros.  
 Corazon lleno de gracia;  
 Corazon bendito entre los corazones;  
 Corazon de María, delicias del Padre;  
 Corazon de María, objeto de las tiernas complacencias del Hijo;  
 Corazon de María, la mas agradable habitacion del Espíritu Santo;  
 Corazon de María, enriquecido con todos los dones celestiales por las tres divinas personas;  
 Corazon de María, Espejo de las divinas perfecciones;  
 Corazon de María, asiento de sabiduría;  
 Corazon de María, hoguera del divino amor  
 Corazon de María, centro del puro amor;  
 Corazon de María, tesoro de toda santidad;

ROGAD POR NOSOTROS.

Corazon de María, semejante en todo al Corazon de Jesus;  
 Corazon de María, el mas dulce y mas humilde de todos los corazones;  
 Corazon de María, el mas conforme con la divina voluntad;  
 Corazon de María, modelo de todas las virtudes;  
 Corazon de María, herido de una espada de dolor;  
 Corazon de María, el primero que se consagró á Dios con el voto de virginidad;  
 Corazon de María, del cual salió la sangre adorable que redimió al mundo;  
 Corazon de María, que alcanzais para los pecadores las gracias de conversion y salvacion;  
 Corazon de María, que conservais con cuidado las palabras de Jesucristo;  
 Corazon de María, el mas noble, el mas santo, el mas grande, el mas amable de todos los corazones;  
 Corazon de María, digno del amor y de la veneracion del cielo y de la tierra;  
 Corazon de María, nuestro refugio, nuestro socorro y nuestro consuelo;  
 Corazon de María, dulce esperanza de los que os honran;  
 V. Inmaculada María, por la dulzura y humildad de vuestro Corazon.

ROGAD POR NOSOTROS.

R. Haced nuestros corazones conformes con  
el Corazon de Jesus.

ORACION.

O Dios Omnipotente, cuya clemencia es in-  
finita, que para la salvacion de los pecadores  
y consuelo de los miserables habeis dado á Ma-  
ría un Corazon semejante en dulzura y en mi-  
sericordia al de su Hijo Jesus, conceded á los  
que os honran el Corazon Inmaculado de la  
Virgen Santisima, la gracia de convertirse, en  
hombres formados segun el Corazon de Jesucris-  
to, que vive con vos, juntamente con el Es-  
piritu Santo, por todos los siglos de los siglos.  
Amen.



NOVENA

al

SANTISIMO E INMACULADO

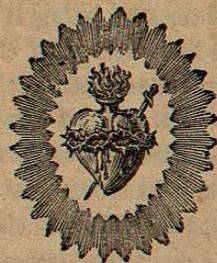
CORAZON DE MARIA.

PARA LOS HERMANOS

DE LA

COFRADIA

ESTABLECIDA EN ESTA CIUDAD.



GUADALAJARA:

Tipografia de Rodriguez.

1850.